

EL CÓDICE MÁS ANTIGUO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA¹

TERESA MARTÍNEZ MANZANO
Universidad de Salamanca

RESUMEN

Se revisa la cronología del manuscrito griego de la Universidad de Salamanca 2722, que contiene una *catena in Isaiam*. A partir de argumentos de orden paleográfico se concluye que fue transcrito en el tercer cuarto del s. X, lo que lo convierte en el código más antiguo de la Universidad salmantina, un siglo anterior al famoso *Liber canticorum et horarum*. Argumentos paleográficos igualmente permiten situar en Bizancio las intervenciones de sucesivos lectores a lo largo de los ss. XI al XIV y en un ambiente humanístico, italiano o hispano, la traducción latina *ad litteram* de varios pasajes de *Isaías*. Se concluye que el manuscrito ingresó en el Colegio Mayor de San Bartolomé en la segunda mitad del s. XV. A mediados del s. XVI el libro despertó el interés del cardenal Francisco de Mendoza y Bovadilla.

Palabras clave: manuscritos griegos, exégesis bíblica, Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca.

1 Mi mayor agradecimiento a Michele Bandini por su asesoramiento en la redacción de algunas partes de este estudio. Trabajo elaborado en el marco del Proyecto de Investigación del MICINN PID2019-105733GB-I00.

ABSTRACT

This paper reconsiders the chronology of the Greek manuscript 2722 of Salamanca University, which contains a *catena in Isaiam*. Basing on paleographical evidence, I conclude that it was transcribed in the third quarter of the tenth century, which means it is the oldest codex of Salamanca University, a century older than the famous *Liber canticorum et horarum*. It is also on paleographical evidence that I locate in Byzantium the interventions by several readers dating from the eleventh to the fourteenth century, while I locate the Latin translation *ad litteram* of several passages from *Isaiah* in a humanistic milieu, whether Italian or Spanish. I come to the conclusion that this manuscript arrived at Colegio Mayor de San Bartolomé in the second half of the fifteenth century. In the middle of the sixteenth century it caught the attention of Cardinal Francisco de Mendoza y Bovadilla.

Keywords: Greek manuscripts, biblical exegesis, Historical Library of Salamanca University.

Hasta ahora se ha sostenido, y con razón, que el códice latino 2668 es el manuscrito datado más antiguo de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca. Conocido como *Liber canticorum et horarum* o también como *Libro de horas de Doña Urraca*, este manuscrito de pergamino es un libro litúrgico visigótico-mozárabe escrito en letra visigótica, decorado con iniciales polícromas y dotado de notación musical. Fue terminado en el año 1059, lo que significa que es muy anterior a la creación de la propia Universidad, a cuyos fondos llegó desde el Colegio Mayor de Cuenca. Ciertamente se trata del códice datado más antiguo, pero no del códice más antiguo de la Universidad: este honor corresponde a un manuscrito griego, el *Salmanticensis* 2722. Damos a continuación una breve descripción codicológica de este manuscrito:

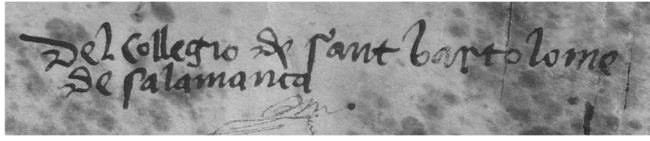
297x210 mm (espejo de escritura 220x145 mm); I-II (papel), 1-406 (pergamino) —50 cuaterniones, ff. 1-400, más un ternión, ff. 401-406—, I'-II' (papel). Sin custodios ni reclamos. 28 líneas por página. Folios numerados en el ángulo superior derecho en el s. XV, seguramente por la misma mano de las intervenciones en latín. Tipo de pautado: 20A1 I,2a. Encuadernación en pasta del s. XIX.

Al igual que el 2668, el *Salm.* 2722 procede de los fondos de los colegios mayores salmantinos, concretamente del Colegio de San Bartolomé, en cuya biblioteca se encontraba al menos desde 1550. Al referirnos a la historia de este y de los otros cuatro manuscritos griegos de San Bartolomé propusimos como hipótesis de trabajo el que habría sido Francisco de Mendoza y Bovadilla (1508-1566), obispo de Burgos, cardenal de España y estadista de Felipe II en Roma y los Países Bajos, quien los adquirió en Italia y quien los donó a San Bartolomé, institución de la que Mendoza había sido seguramente colegial en su juventud². No conocemos efectivamente ningún otro colegial de San Bartolomé en el s. XVI en quien se reúna a la vez la condición de helenista, la capacidad económica para adquirir manuscritos valiosos y el contacto con Italia. Ahora bien, aunque la premisa de Mendoza como primer propietario sigue siendo válida para los *Salm.* 2659 (Dioscórides), 2738 (Juan Crisóstomo), 2747 (Aristóteles) y 2748 (Juliano el Apóstata, Aristides Quintiliano), ya no lo es para este *Salm.* 2722 (*catena in Isaiam*): el *exlibris*, añadido reiteradamente hasta en tres ocasiones a lo largo del manuscrito por una misma mano³, delata una grafía claramente ubicable en el s. XV y anterior por tanto al propio Mendoza⁴.

2 T. MARTÍNEZ MANZANO, *Historia del fondo manuscrito griego de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 2015, pp. 92, 96.

3 Los tres *exlibris* del Colegio Mayor de San Bartolomé aparecen en los ff. 1r, 12r y 405r. Tal marca de propiedad no aparece en ninguno de los otros cuatro ejemplares griegos de San Bartolomé.

4 Se trata de una grafía muy similar a la que escribió en el f. 266v del *Salm.*



f. 1r, margen inferior, *exlibris* del s. XV del Colegio Mayor de San Bartolomé

Dado que los inventarios que conservamos del fondo bibliográfico del Colegio de San Bartolomé entre 1433 y 1440 no consignan ningún manuscrito con una *catena in Isaiam*⁵, habrá que deducir que la incorporación del *Salm.* 2722 a la biblioteca colegial se produjo en una fecha posterior a 1440. Fácilmente tal incorporación se habrá producido en la segunda mitad del s. XV.

Una noticia sobre el códice en el s. XVI nos disuade además de considerar a Francisco de Mendoza como propietario del volumen: sabemos que el *Salm.* 2722 fue sacado temporalmente en préstamo de la biblioteca colegial por Hugo Helt (ca. 1525-ca. 1595) con el fin de hacer una traducción del griego al latín de la *catena in Isaiam* contenida en el manuscrito precisamente por encargo de Mendoza. El recurso por parte del cardenal al sistema de préstamo y a un traductor no parece compadecerse con el status de propietario que le presumíamos. Sea como fuere, sí queda claro que Helt debía de poseer sólidos conocimientos de griego⁶, y también, a la luz de otras no-

2603 (traducción de Leonardo Bruni de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles) el colofón de 1461 con las palabras *scripsit magister egregius Antonius de Librixa*, colofón que ha permitido atribuir a Nebrija la copia de ese ejemplar latino.

5 Véase la reciente edición de esos inventarios de J. JIMÉNEZ LÓPEZ, *Libros y primer humanismo en Salamanca. Inventarios y ámbitos del patrimonio librario del Colegio Mayor de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca entre 1433 y 1440*, Salamanca, 2020.

6 Helt era un frisio natural de Groninga que se estableció en Salamanca, en donde publicó en 1549 un tratado sobre el "relox español", una suerte de astrolabio simplificado. El texto, escrito originariamente en latín, fue traducido al castellano por Francisco Sánchez de las Brozas.

ticias, que Mendoza tenía un serio interés en el texto de Isaías: su contemporáneo Alejo de Venegas asegura en 1540 que Mendoza trabajaba en una "glossa sobre Esaias". A juzgar por los varios manuscritos griegos que el cardenal poseyó a lo largo de su vida con comentarios al libro de *Isaías* — todos ellos mandados copiar o comprar durante su larga estancia en Roma entre 1547 y 1553⁷ — es evidente que su especial predilección por este libro sagrado no decayó, aunque no se tradujese finalmente en ninguna publicación.

Una vez establecida la probable llegada del *Salm.* 2722 a San Bartolomé en la segunda mitad del s. XV, aquí nos interesa la historia del manuscrito anterior a su presencia en España. El *Salmanticensis* contiene en ff. 12r-406v una *catena in Isaïam*, es decir, una sucesión "encadenada" de comentarios de diversos autores cristianos a los pasajes que conforman el libro profético de *Isaías*⁸. Dicho con otras palabras, una *catena* es una edición de un libro sagrado, en este caso el de *Isaías*, acompañada de un florilegio de extractos de exegetas. Sus elementos textuales son por tanto dos: el texto bíblico propiamente dicho⁹ y los *excerpta* de los autores cristianos que lo co-

7 Se trata de los *Matr.* 4705, 4717 y 4728.

8 Preceden a la *catena* los siguientes textos introductorios: 1. ff. 1r-7v: sumario de los 66 capítulos de *Isaías* (distribuidos en 88 epígrafes); 2. ff. 7v-8r: prefacio del autor de la *catena* (ed. J.-P. MIGNE, *Patrologia Graeca* 24, 81-82 y M. FAULHABER, *Die Propheten-Catenen nach römischen Handschriften*, Freiburg in Breisgau, 1899 [*Biblische Studien* 4.2-3], pp. 192-196); 3. ff. 8v-9r: diversos pasajes de Basilio de Cesarea, *Enarratio in prophetam Isaïam* 7, 5-30; 4, 1-15, 3, 1-7 (ed. P. TREVISAN, *San Basilio. Commento al profeta Isaïa*, 2 vols., Torino, 1939); 4. ff. 9r-10v: proemio de Cirilo de Alejandría, *Commentarius in Isaïam prophetam* 9, 12-13, 23 (ed. J.-P. MIGNE, *Patrologia Graeca* 70); 5. ff. 10v-11r: *Hypothesis* de Teodoreto de Ciro, *Commentaria in Isaïam, Hyp.* 1-30 (ed. J.-N. GUINOT, *Théodore de Cyr. Commentaire sur Isaïe*, vols. 1-3 [*Sources chrétiennes* 276, 295, 315] Paris, 1980-1984).

9 En calidad de testimonio del libro de *Isaías* el manuscrito está incluido en el índice de referencia de A. RAHLFS, *Verzeichnis der griechischen Handschriften des Alten Testaments*, Berlin, 1914 [reproducido y actualizado en Gotinga en varias ocasiones], nr. 441.

mentan. Para que se trate de una *catena* los comentaristas deben ser al menos dos, pero pueden llegar a ser muchos: en nuestro caso se trata principalmente de Cirilo de Alejandría (al que se menciona siempre con los adjetivos ἅγιος y ἁγιώτατος, "santo" y "santísimo"), Teodoreto de Ciro, Basilio de Cesarea y Eusebio de Cesarea, aunque también se citan, más esporádicamente, los testimonios de Teodoro de Heraclea, Juan Crisóstomo, Severo de Antioquía, Apolinar e Ireneo¹⁰.

En las *catenae* la disposición de los dos textos —el libro sagrado y su exégesis— puede ser tal que el texto sagrado ocupe el centro de la página y los comentarios los márgenes y que uno y otros estén ligados mediante signos de reenvío, o bien, como es nuestro caso, puede tratarse de una disposición continua, es decir, el texto bíblico y los comentarios se copian a plena página y se van alternando: un fragmento de *Isaías* y los sucesivos comentarios de los distintos autores (que vienen nombrados explícitamente en cada ocasión), el siguiente fragmento de *Isaías* y los comentarios pertinentes, y así sucesivamente. La exégesis catenaria circulaba abundantemente en Bizancio y todas las grandes bibliotecas de conservación europeas preservan —junto con los grandes comentarios de los Padres de la Iglesia y de otros escritores eclesiásticos a los libros sagrados— manuscritos griegos con *catenae* a *Isaías* o a otros libros bíblicos, sea del Antiguo Testamento (principalmente de los Libros Proféticos y Sapienciales) como del Nuevo Testamento¹¹.

10 Algunos de ellos —como Teodoro de Heraclea o Apolinar— calificados de "heterodoxos" por el propio autor de la *catena* en el prefacio de los ff. 7v-8r.

11 Como visión de conjunto para este tipo de exégesis en forma de *catena* puede leerse G. DORIVAL, «Des commentaires de l'Écriture aux chaînes», en C. MONDÉSERT (ed.), *Le monde grec ancien et la Bible*, Paris, 1985, pp. 368-375; M. AUSSEDT, «Une pratique érudite de lecture des textes bibliques: les chaînes exégétiques grecques», *Revue des Études Grecques* 121 (2008), pp. 547-570.

Georg Karo y Hans Lietzmann dividieron las *catenae graecae in Isaïam* en cinco clases¹², aunque el trabajo básico y punto de partida sobre este campo es el de Michael von Faulhaber pocos años anterior¹³. La *catena* del *Salm.* 2722 corresponde al *typus* I de Karo-Lietzmann y al *typus* A & C de Faulhaber y el trabajo de compilación se atribuye a Ioannis Drungarios, un oscuro autor que se coloca dubitativamente en la segunda mitad del s. VII o bien en el s. VIII y que, al parecer, compiló *catenae* sobre los Profetas Mayores y Menores.

Desde un punto de vista filológico y textual el valor de las *catenae* puede ser muy relevante en la medida en que algunas contienen fragmentos de comentarios de autores cristianos antiguos que no conservamos en su integridad. Es el caso del *Comentario a Isaías* de Eusebio de Cesarea: en ausencia de una transmisión independiente de ese texto, es decir, a falta de manuscritos que transmitan el *Comentario a Isaías* como una pieza exenta o como un tratado independiente, la edición que preparó Joseph Ziegler en 1975¹⁴ está basada precisamente en los extractos del comentario de Eusebio conservados en los márgenes del *Laur. Plut.* 11, 4 —que en sí forman parte de una *catena*—, así como en los extractos que transmite la *catena in Isaïam* de Drungario.

Es hora de examinar la cronología del manuscrito de Salamanca. En nuestra *Historia del fondo manuscrito griego* situamos tentativamente el códice 2722 en los ss. XI-XII¹⁵, pero dos

12 G. KARO, H. LIETZMANN, *Catenarum Graecarum Catalogus* (Nachrichten der Königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philologisch-historische Klasse I 3, 5), Göttingen, 1902, pp. 334-342.

13 M. FAULHABER, *Die Propheten-Catenen nach römischen Handschriften*, op. cit. Véase igualmente la entrada *Catenae in Isaïam* en M. GEERARD, J. NORET (eds.), *Clavis Patrum Graecorum, vol. IV. Concilia-Catenae*, Turnhout, 1980, pp. 216-217 (=C060).

14 J. ZIEGLER, *Eusebios Werke IX. Der Jesajakommentar*, Berlin, 1975.

15 T. MARTÍNEZ MANZANO, *Historia del fondo*, op. cit., p. 120. C. GRAUX, A.

estudiosos con una dilatada experiencia en la paleografía griega, Michele Bandini e Inmaculada Pérez Martín, han corregido convincentemente tal datación, retrotrayéndola Bandini a mediados del s. X y Pérez Martín al segundo cuarto del s. X¹⁶.

Esta nueva datación del *Salm. 2722* descansa exclusivamente en criterios paleográficos, al carecer el manuscrito de cualquier tipo de indicación cronológica o de una suscripción, pero convierte de facto al ejemplar en el códice más antiguo de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, un siglo anterior al *Liber canticorum et horarum*. La letra minúscula en que está escrita la *catena* — con la excepción de los epígrafes, transcritos en mayúscula distintiva — es de módulo mayor en el texto de *Isaías*¹⁷ y de módulo menor en los comentarios exegéticos. Ahora bien, antes que caracterizarla como una *bouletée*¹⁸, pa-

MARTIN, «Rapport sur une mission en Espagne et en Portugal. Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal», en *Nouvelles Archives des Missions scientifiques et littéraires* II, Paris, 1892, pp. 1-322, en esp. 112-114, habían datado el códice en el s. XI e inventariado su contenido de forma bastante exacta.

16 Significativamente esta retrodatación se ha alcanzado de manera independiente en sendas recensiones de nuestra *Historia del fondo manuscrito griego*: M. BANDINI en *Prometheus* 43 (2017), pp. 307-309, en esp. 308; I. PÉREZ MARTÍN en *Estudios Clásicos* 152 (2017), pp. 177-180, en esp. 179, en ambos casos sobre la base de la lámina 5 de nuestro estudio, que reproduce el f. 8v del manuscrito.

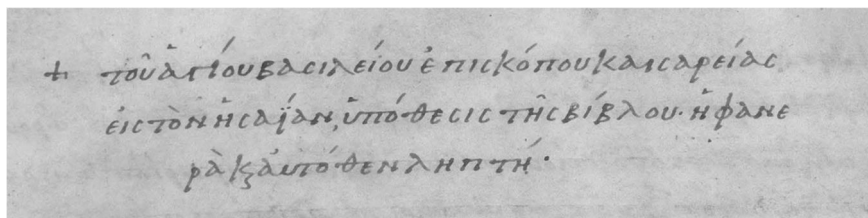
17 Además de por el módulo mayor, el texto bíblico se distingue visualmente de la exégesis por estar centrado en la página y dejar márgenes más amplios a ambos lados.

18 Como viene definida por I. PÉREZ MARTÍN, op. cit., p. 179. La *bouletée* o "embolada" es un estilo de escritura griega minúscula típica del s. X cuyos rasgos esenciales fueron descritos por primera vez por J. IRIGOIN, «Une écriture du X^e siècle: la minuscule bouletée», en *La Paléographie grecque et byzantine* (Paris 21-25 octobre 1974), Paris, 1977, pp. 191-198. En todo caso, se trataría de su variante *itálica*, es decir, fuertemente inclinada a la derecha, un filón en cuya órbita gravita la escritura del monje Miguel de la Lavra de Estilo, en el monte Latros de Asia Menor, en Bitinia, a mediados del s. X: cf. D. BIANCONI, «Michele della lavra di Stilo. Qualche nuova attribuzione e considerazione», *Scripta* 5 (2012), pp. 31-41; y D. BIANCONI, «Sparagmata di un antico testimone dell' *Historia Ecclesiastica* di

rece oportuno definirla como una minúscula *corsiveggiante* o informal, seguramente del tercer cuarto del s. X¹⁹. *Specimina* similares pueden encontrarse en el *Par. Coisl.* 48 (Basilio de Cesarea), en el *Vat. gr.* 1335 (Jenofonte), en el *Vat. gr.* 1818 (*Etymologicum genuinum*) o en el *Vat. Urb. gr.* 105 (Dionisio de Halicarnaso). Los ejemplos podrían multiplicarse. Se trata de un estilo de escritura reglado pero desenvuelto y con tendencias cursivas.

Eusebio di Cesarea. Ancora su Michele della lavra di Stilo», *Rivista di Studi Bizantini e Neoellenici* n.s. 53 (2016) [Roma, 2017], pp. 103-122, en esp. 109-110.

19 Según me indica *per litteras* Michele Bandini. Valgan como guía para esta tipología de escritura los estudios de M. MENCHELLI, «Note sulla corsiveggiante del X secolo [*Vat. gr.* 1818 e *Urb. gr.* 105: uno stesso copista all'opera; un'altra testimonianza sul copista di P (*Vat. Pal. gr.* 173)]», *Bollettino dei Classici*, ser. III, 17 (1996), pp. 133-141; y P. ORSINI, «Γράφειν οὐκ εἰς κάλλος. Le minuscole greche informali del X secolo», *Studi Medievali* ser. III, 47 (2006), pp. 549-588.



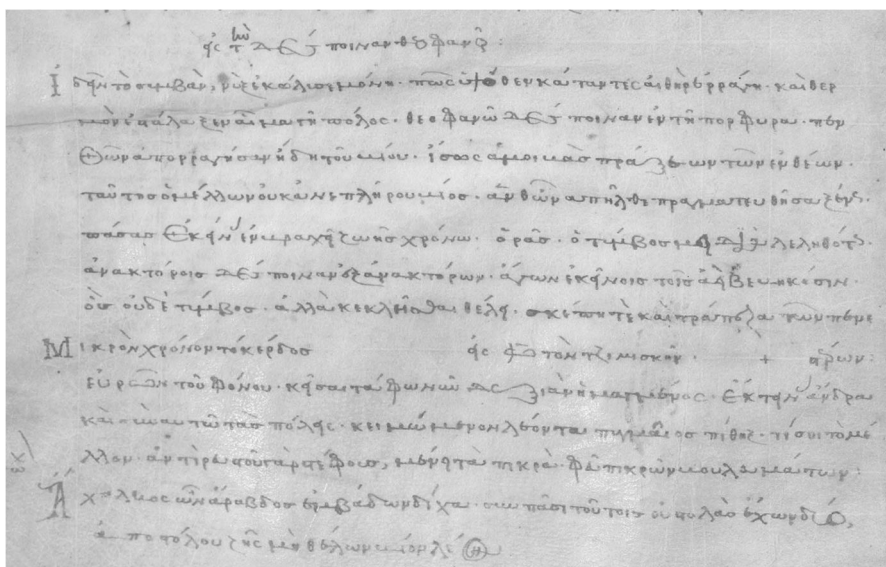
f. 8v (detalle). Escritura en mayúsculas distintivas, tercer cuarto del s. X

Así pues, el *Salm.* 2722 puede situarse, en razón de esta nueva datación, en la edad mediobizantina y concretamente en el período de gobierno de la dinastía Macedonia. Esta cronología tan temprana corresponde a la práctica totalidad del manuscrito, esto es, a los ff. 1r-11r (hasta la línea 14), con el material isagógico que precede a la *catena*, y a los ff. 12r-406v con la *catena*. Llamaremos convencionalmente *A* al copista anónimo de estos folios.

Sin embargo, en el manuscrito se constata la presencia de varias grafías bizantinas posteriores a la confección del ejemplar, muy demostrativas del paso del códice por las manos de sucesivos lectores y ambientes. Siguiendo un hilo cronológico se aprecian en primer lugar en los ff. 253r-285r intervenciones en forma de compleciones del texto de los comentaristas y también del texto de *Isaías* escritas con distinta tinta por una mano seguramente de finales del s. XI a la que denominaremos copista *B*²⁰. La *eta* de la palabra *πάσης*, por ejemplo, está escrita de una forma peculiar — como si de una *s* latina se tratase — que no se encuentra antes de la mitad del s. XI. También son características la *gamma* larga o la *beta* con el cuerpo inferior prominente con respecto al superior. Esta labor de co-

20 En ff. 253r (Cirilo), 253v (Eusebio y Teodoreto), 254r (Eusebio), 254v (Teodoreto) 255r (*Isaías*), 256v (Eusebio y Cirilo), 257r (Cirilo y Eusebio), 257v (Eusebio), 258v (Crisóstomo y Eusebio), 260v (*Isaías*), 261v (Eusebio), 262r (Eusebio), 285r (*Isaías*).

del *Evangelio de Marcos* 9, 1 (ἐκ τοῦ ἁγίου εὐαγγελίου)), una frase piadosa, otras líneas sobre la crucifixión (εἰς τὴν σταύρωσιν) y dos composiciones poéticas más largas dedicadas a la emperatriz Teofano Escleraina (εἰς τὴν δέσποιναν Θεοφανώ²⁴) y al emperador Juan I Tzimisces (εἰς τὸν Τζιμισκῆν), dos figuras históricas del s. X.



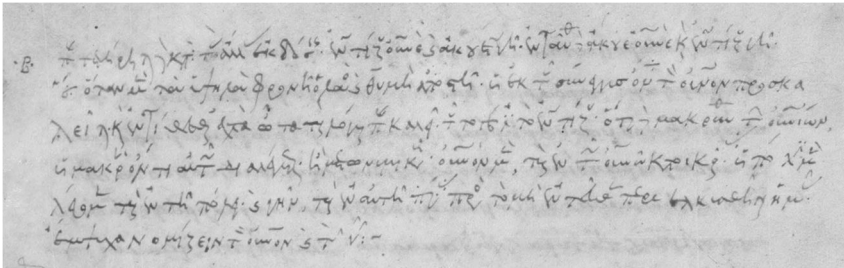
f. 11v, escritura del s. XII con poemas a la emperatriz Teofano Escleraina y al emperador Juan I Tzimisces

En los ss. XIII-XIV se inscriben varias intervenciones de manos eruditas de época Paleóloga que podemos englobar con la sigla *D*, empezando por el f. 11v, líneas 1-6, en donde se transcribe un fragmento de la *Enarratio in prophetam Isaiam* de Basilio de Cesarea²⁵. A este copista (o copistas) *D* se atribu-

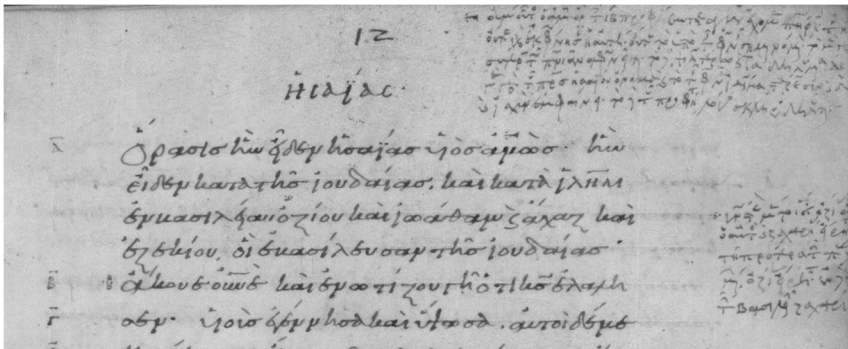
²⁴ Cf. I. VASSIS, *Initia carminum byzantinorum*, Berlin-Boston, 2005, s.v. ἰδεῖν τὸ συμβὰν νύξ (SSL 127 [14]).

²⁵ Ed. P. TREVISAN, *San Basilio. Commento al profeta Isaia*, op. cit., I 11, 15-12, 10.

yen los *marginalia* que pueden leerse en los primeros ochenta folios del manuscrito, prácticamente en cada una de las páginas, de forma más esporádica en el resto del códice.



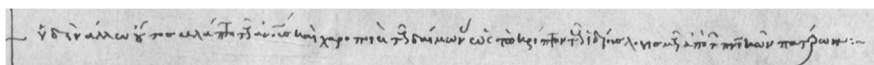
f. 11v (detalle) fragmento del *Comentario a Isaías* de Basilio de Cesarea transcrito en época Paleóloga



f. 12r (detalle) *marginalia* de época Paleóloga

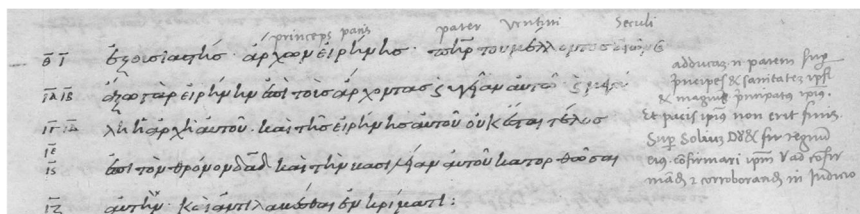
Con independencia de la tipología de estas intervenciones —añadidos, correcciones, anotaciones críticas, comentarios o adiciones de textos extemporáneos y ajenos a la temática cristiana—, todas ellas apuntan como decíamos a que el códice fue utilizado por diversos lectores bizantinos a lo largo de varios siglos después de la manufactura del libro, e ilustran también sobre el nivel de formación y de lengua de esos lectores, que no siempre es óptimo: por ejemplo, en el margen inferior

del f. 112v se lee una frase piadosa escrita disortográficamente²⁶.



f. 112v (detalle) margen inferior, anotación escrita con faltas de ortografía

Otro rasgo destacable del volumen que delata en este caso su paso, en algún momento de su historia, por un ambiente latino son las anotaciones en latín que, con tinta más clara y en humanística redonda, traducen literalmente epígrafes o partes de versículos de *Isaías* o enumeran el capítulo del que se trata²⁷. Así por ejemplo, en el f. 29r *verbum quod factum est ad Esaiam* traduce el original griego ὁ λόγος ὁ γενόμενος πρὸς Ἡσαΐαν. A tenor de la escritura, es muy probable que esta tipología de intervenciones corresponda a la segunda mitad del s. XV.



f. 99r (detalle) traducción latina del texto de *Isaías* en el margen y traducción interlineal *ad litteram* del s. XV

26 Οὐδὲν ἄλλω (pro ἄλλο) οὗτος (pro οὕτως) βλάβπη (pro βλάβπει) τοὺς ἀνθρώπους καὶ χαροποιῆ (pro χαροποιεῖ) τοὺς δαίμωνας (pro δαίμονας) ὡς τῷ (pro τὸ) κρίπητην (pro κρύπτειν) τοὺς ἰδίους λογισμοὺς ἀπὸ τῶν πνευματικῶν Πατέρων ("ninguna otra cosa daña tanto a los hombres y agrada tanto a los demonios como ocultar los argumentos propios de los Padres espirituales"). Algo parecido ocurre en el f. 406v.

27 Se leen en ff. 1r, 29r, 65r, 68r, 69r, 70v, 73v, 78v, 84r, 95r, 99r, 100r, 103v, 104r, 107v y 112v.

Insertar el manuscrito dentro de una tradición textual concreta es difícil, ya que en el ámbito de los comentarios catenarios griegos queda mucho por hacer: aunque se está avanzando notablemente en el estudio de la tipología y de las fuentes de este tipo de textos, faltan en primera instancia ediciones críticas de las mayoría de las *catenae*²⁸. Por esta razón son tanto más relevantes las observaciones realizadas hace ya más de un siglo por Faulhaber, quien al estudiar los manuscritos con *catenae* de las bibliotecas españolas señaló el parentesco textual que se constata entre el manuscrito de Salamanca y tres códices de la Biblioteca Vaticana que presentan una recensión más larga, los llamados "manuscritos romanos": *Chis.* R VIII 54 (s. X), *Ottob. gr.* 452 (s. XI) y *Vat. gr.* 755 (ss. X-XI)²⁹. En concreto, los cuatro volúmenes han heredado de su antígrafo común (no localizado) las mismas lagunas en los comentarios a *Isaías* 34-38, aunque el de Salamanca ha podido completarlas con ayuda de otra fuente textual: se trata de las integraciones puntuales realizadas por el copista *B* a finales del s. XI, según vimos³⁰.

Sea como fuere, con el establecimiento de esta nueva datación el *Salm.* 2722 pasa a ser no sólo el manuscrito más antiguo del fondo griego salmantino³¹, sino el manuscrito más antiguo *tout court* de todo el fondo bibliográfico de Salamanca. Es de esperar que este puesto destacado y recién obtenido

28 Se han editado cuatro en el *Corpus Christianorum. Series Graeca* 2, 11, 15 y 24 (de los libros del *Génesis*, *Éxodo* y *Eclesiastés*) y dos en la serie *Traditio Exegetica Graeca* 1-4 y 10-11 (del *Génesis* y del *Éxodo*).

29 M. FAULHABER, «Die Katenenhandschriften der spanischen Bibliotheken», *Biblische Zeitschrift* 1 (1903), pp. 151-159, 246-255, 351-371, en esp. 364-365.

30 También el *Chis.* R VIII 54 presenta esas lagunas suplidas por otra mano.

31 Por delante del *Salm.* 2738, que contiene las *Homilias* 49-90 sobre el *Evangelió de Mateo* de Juan Crisóstomo y se data —también en virtud exclusivamente de criterios paleográficos— a comienzos del s. XI. Este códice griego 2738 es, por consiguiente, el segundo manuscrito más antiguo de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca, anterior también al *Liber canticorum et horarum*.

contribuya a convertirlo en objeto de investigación por parte de los especialistas, estudiosos de la patrística, editores de textos, paleógrafos y bizantinistas. En especial, urge que el *Salm. 2722* sea incorporado al elenco de manuscritos catenarios "conocidos" para los estudiosos de la historia de los textos cristianos. Un único ejemplo nos servirá para constatar esta urgencia: la obra del patriarca Severo de Antioquía (459/465-538) se conserva casi exclusivamente en traducciones siríacas, ya que Justiniano ordenó la destrucción de los textos originales griegos al haberse adherido Severo al monofisismo³². Lo que queda de este autor en griego se encuentra en *catenae* y florilegios. Recientemente Gianmario Cattaneo ha recuperado seis fragmentos inéditos (de los que uno estaba escondido en la *catena in Isaiam*) estudiando precisamente los llamados "manuscritos romanos" de las *catenae* a los Profetas Mayores que hemos mencionado pocas líneas antes, *Chis. R VIII 54, Ottob. gr. 452 y Vat. gr. 755*³³. Cattaneo y el resto de los estudiosos están familiarizados con el trabajo de Michael von Faulhaber *Die Propheten-Catenen nach römischen Handschriften* de 1899 en el que el famoso cardenal y filólogo había demostrado que estos tres códices de la Vaticana son testimonios independientes de la tradición catenaria. La investigación, sin embargo, ignora habitualmente la contribución del propio Faulhaber de 1903 *Die Katenenhandschriften der spanischen Bibliotheken*, en la que el cardenal alemán señalaba al *Salm. 2722* como un códice gemelo de los tres anteriores que emana del mismo arquetipo que aquéllos. No sólo eso: es probable que, en función de la nueva datación que hemos asignado al códice de Salamanca, este manuscrito, que ningún estudioso moderno ha tenido en cuenta por no existir ninguna descripción

32 Y. MOSS, «Saving Severus: How Severus of Antioch's Writings Survived in Greek», *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 5 (2016), pp. 785-808.

33 G. CATTANEO, «Nuovi frammenti greci di Severo di Antiochia dai manoscritti delle catene dei profeti», *Prometheus* 45 (2019), pp. 281-289.

catalográfica de él más allá de la de Charles Graux y Albert Martin de 1892, pase a ser el testimonio más antiguo de los cuatro *veteres*³⁴.

A modo de conclusión, podemos decir que el *Salm.* 2722 ilustra a la perfección sobre el traslado del legado literario griego de oriente a occidente y sobre la recuperación del griego en la Europa occidental: elaborado en el tercer cuarto del s. X, quizás en Constantinopla, quizás en la periferia, el manuscrito fue leído y corregido en Bizancio en el período Comneno y Paleólogo y previsiblemente pasó a Italia en el s. XV. Allí, más probablemente que en España, habrá que situar al copista anónimo latino que interviene saltuariamente traduciendo *ad litteram* algunos pasajes de *Isaías*. Su humanística latina en ningún caso es la escritura de Francisco de Mendoza, quien además según vimos no pudo ser el responsable del ingreso del códice en el s. XVI en la biblioteca más rica de Salamanca por aquel entonces, la del Colegio de San Bartolomé: a la altura de la segunda mitad del s. XV el *Salm.* 2722 ya estaba en Salamanca.

No acabó, sin embargo, en el Colegio Viejo el periplo del *Salmanticensis*. Aun le esperaban más viajes a nuestra *catena in Isaiam*: a finales del s. XVIII fueron clausurados los Colegios Mayores salmantinos y sus fondos manuscritos trasladados al Palacio Real de Madrid. Antes de ese traslado, éste y los otros códices colegiales fueron rubricados en sus primeros y últimos folios con motivo de la visita que Felipe Bertrán,

34 Convendrá incluir en este selecto grupo al *Par. gr.* 155, también del tipo I dentro de la tipología de Karo-Lietzmann y del s. X, que transmite, como el *Salmanticensis*, únicamente la *catena in Isaiam*.

obispo de Salamanca, hizo a las bibliotecas colegiales en 1771, en la que fue ayudado por el corregidor de la ciudad³⁵.



f. 406v (detalle). Rúbricas incluidas con motivo de la visita del obispo de Salamanca a las bibliotecas colegiales en 1771.

Durante su estancia en el Palacio Real de Madrid el manuscrito fue desprovisto de su antigua encuadernación (si es que para entonces la conservaba), lo que nos ha privado de conocer más detalles sobre su historia, y dotado de una nueva, en pasta y poco vistosa. Sólo en 1954 el códice pudo

35 En la instrucción que Manuel de Roda envía al obispo, fechada en Madrid el 26 de marzo de ese año, se indica en el punto 6: «Pasarán a continuación a la biblioteca. Aquí exigirán los índices de impresos y manuscritos y rubricarán también todas sus hojas y asimismo la primera y última de todos los códices. Estos índices se confiarán al rector»: cf. L. SALA BALUST, *Visitas y reforma de los colegios mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III*, Valladolid, 1958, p. 53.

regresar a Salamanca. Digitalizado ahora en esa ventana al mundo que es *internet*³⁶, podrá ser consultado por especialistas de todo orden, quienes estarán en condiciones, así lo esperamos, de restituirle el puesto de honor que el códice merece.

36 En el repositorio *Gredos* de la Universidad de Salamanca: <<https://gredos.usal.es/handle/10366/140423>>.